

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cette (Herault.)
ANTILLAS: Sres. Pizá y C.—General Pavía-7-Arecibo (Puerto-Rico.)
MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco.)

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:

Juan Marqués y Arbona.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bartolomé n.º 17

SÓLLER (Baleares.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
FRANCIA: 0'75 francos id. id. } PAGO ADELANTADO
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id.
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

LITERATURA Y PASATIEMPOS

EN EL ALBUM DE CELINE GAUDET

MI ÓBOLO

Siendo mi vida un contraste de amargura, amando el dolor, y espantado del placer, envuelto en la penumbra del desencanto y en las nostálgicas sombras del hastío, ¿qué podré decirte candorosisima Celine, que perfume tu corazón? ¡Nada! *Un Pandemonium.*

Sin embargo, ya que el exceso de galante condescendencia me obliga á imprimir mi tosca pluma sobre este pensil, donde brillan tantas flores, para variar en él mis pobres concepciones desnudas del diamantino ropaje de la elocuencia, lo haré por complacer á su divina dueña, escribiendo lo estrictamente preciso; y esto ¡es tan poco!.... que será una gota de agua cayendo sobre lágrima de oro....

Tu hermoso nombre, como reverberante luz de sideral altura, ha detenido las susceptibilidades de mi corazón, que no ha podido esquivar el círculo de oro y flores, de luz, de armonías y de esperanzas en que me encierra.

Fijate en mí adefesio, y cúbrelo con el aroma celestial de tu corazón purísimo.... porque tu espíritu perfuma, poetiza y vivifica cuanto toca.

FRAGMENTO

Así como las flores crecen gentiles y lozanas ante el poderoso influjo de la naturaleza, así también la familia, preciosa flor humana, extiende su corola y se agiganta ante la influencia moral y material de la mujer.

Para describir á la mujer tal como la acaricia mi alma, necesitaria de esa inspiración divina que, irradiando en mi inteligencia, derramase la pura esencia de la belleza absoluta, que es la síntesis del progreso que se extiende por todo el Universo y aletea en torno de una esplendorosa civilización.

La mujer, mirada superficialmente, no es otra cosa que un mueble de lujo que se exhibe á todas horas ante la sociedad para que el hombre, á manera de niño caprichoso, la consagre el tiempo que tenga por conveniente; pero considerada como es debido, es angel, providencia, joya de inmenso valor.

La mujer orgullosa, es un furioso vendaval que todo lo destruye con su despotismo; la fanática, es una sombra que se interpone á la claridad de las cosas; la coqueta, es un angel caido que,

descendiendo del trono de la dignidad, se arrastra por el lodazal de las pasiones; la indolente, es una estátua de mar-mol más ó menos bella; la frívola, es una mariposa que se empeña demasiado en acercarse á la luz de vanas ilusiones para desaparecer trivialmente en las llamas; la pretenciosa es un diamante falso; la ignorante, es una lámpara que agoniza, y cuyos resplandores jamás pueden alumbrar grandes distancias.

La mujer siente que conoce y piensa por sentimiento, y mediante su sentimiento se contempla, y se encuentra hermosa y quiere ser más perfecta. Conoce del mundo por los impulsos líricos de su corazón. Rinde culto á todos los seres que considera superiores; ¡porque se siente debil para proteger y fuerte para adorar!

Hay hombres que prescinden del amor conyugal, pero su razón extraviada persigue torpes aberraciones que al sentido moral repugnan y ante su propia conciencia le degradan.

La mujer que no honra y santifica el hogar doméstico, se agita por el turbio mar de las pasiones arrastrando su dignidad y envileciendo sus nobles atributos.

El hogar doméstico es un centro de atracción para todos los conocimientos y todas las virtudes de la humanidad; en el seno de la familia se cultivan todas las ramas de la ciencia y se practican todos los trabajos de la industria humana: de él se reflejan también todas las concepciones de la inteligencia y todos los afectos del corazón.

Cuando el amor tierno y cariñoso, esmaltado con la pureza, une á los cónyuges, se realiza en el matrimonio el más perfecto ideal de la perfección humana.

Por eso creo que educar á la mujer es sembrar el árbol de la felicidad del hombre.

Si es muy difícil encontrar lo que llamamos felicidad, dentro del hogar doméstico, es de todo punto imposible alcanzarla fuera de él.

La mujer educada es una matizada flor de primavera que encanta con la brillantéz de sus colores y la fragancia de su aroma.

Pero ¿qué sería de nosotros si el mundo vegetal no diera más que flores, sin producir fruto alguno?

¡Tal es la mujer educada! Hermosa flor que en su primera edad encanta á cuantos la contemplan, y es la esperanza y la vida de los que la dieron el ser. Más tarde dulce compañera del hombre, auxiliar de su existencia, consolándole en las contrariedades de la vida, calmándole en sus desesperaciones, aplacándole

en sus impetus, aconsejándole en su conducta y enseñándole con su resignación.

Relátase un hecho que merece que lo consigne en este lugar.

Hace años que se casó una hija del célebre banquero de Paris, el opulento Rostchild. Magníficos fueron los preparativos de la boda; notable y suntuosa la riqueza del ajuar de la novia; pero ésta comprendió que todo aquello revelaba únicamente los caudales de su padre, y nada decía con respecto á sus cualidades personales. Estas las demostró entregando en aquel acto solemne á su prometido el título de Institutriz, que habia ganado con su aplicación y trabajo.

¡Hermoso rasgo de talento y de corazón!

M. FRONTERA.

Julio de 1896.

L'ORFANETA

De dol vestida la pobre orfana
Trista la vida t'he que passar.
N'hi sols l'hi queda una germana...
¡Pobre orfaneta! ¡qui l'ha d'amal!

Fora anyoransa mata la nina;
Crida sa mare plorant, plorant.
¡Lo qu'ella pena ningú endavina!
Per hont savulla la vá cercant.

Un decapvespre de l'ivernada
Del cementeri preu lo camí,
Que l'hi digueren qu'allá enterrada
Está la mare que la nodri.

La neu la géla, l'aigua la banya
Y l'orfaneta plora y te fret.
Tantes engoixes son cor l'hi danya...
Cau defallida ¡Pobre angelet!

¡Mare estimada! ¡ay mare mía!
Diu, y en pena pod respirar,
¡Veniu mareta, daume alegría,
Dins vostres brassos vull raposar!

La mare baixa del cel ¡que bella!
Desde la gloria l'envia Deu
Perque á sa filla s'emport ab ella
Y axí es cumpleca lo desitx seu.

La nina, en terra, se queda estesa,
Sonriu y morta queda al instant
Y la seua ánima tota pura
Eterna ditxa ja está gosant.

MARCELINA MORAGUES.

PÁGINA DE GLORIA (1)

I

Sultana de Andalucía,

(1) Creemos que nuestros lectores verán con gusto la poesía que hoy insertamos en nuestras columnas, debida á una inspirada poetisa que pasó algunos años en nuestra isla, y ahora premiada en público certamen por la composición que transcribimos.—N. de la B.

—Cunero, como siempre—replicó Baltasar hojeando el periódico á los últimos resplandores del día, en busca del nombre del candidato.

—En esa cara de la segunda hoja debe estar—indicó Vicente.

—Sí, sí... Noticias electorales... *Huuum...* Aquí me parece... «Por el distrito de... tiene asegurada la elección el candidato ministerial D. Mauricio de Santoyo.»

La Marquesa, al oír este nombre, ahogó un grito que quiso escaparse de su garganta, y Baltasar estrujó el periódico entre las manos, lanzando entre dientes una enérgica imprecación.

—¡Mauricio de Santoyo!—exclamó la Marquesa, clavando sus ojos en Baltasar, que seguía estrujando el periódico con nerviosa excitación.

—El mismo, señora, el mismo—repuso el mayordomo acentuando las señales de ira que el nombre del candidato le habia producido.

Nadie se atrevió á preguntar á la Marquesa y á su mayordomo si el tal don Mauricio era conocido de la casa, porque todos comprendieron que allí habia un misterio digno de respeto que no tenían los campesinos por qué averiguar.

Al mismo tiempo, la Marquesa y Bal-

oh Málaga la opulenta,
rico búcaro del Yémen,
estuche de tantas perlas;
la que entre orlas de espuma
aprendes con indolencia
como pierde una tras otra
tu dueño y señor sus prendas;
apréstate ya, sultana,
—porque esclava no te vuelvas—
que los bravos de Castilla
están llegando á tus puertas.
Si en donaire no les ceden,
aun les ganan en fiereza
á esos moros africanos
de que tanto galardeas
y á los gomeles altivos
que te guardan y te celan;
dígallo Vélez, la llave
que primorosa te cierra
y por lutos de vencida
ha trocado ya las sedas.
Tus ajorcas, las murallas,
mira si pronto refuerzas;
que los cristianos clarines
se están oyendo más cerca
y el Tirreno que tus plantas
con dulce murmurio besa,
te traiciona con los lienzos
que en su dorso se desplegan
¡Sús...! Apréstate á la lucha
que será enconada y recia
cual tus timbres se merecen,
como cumple á tu altiveza,
cual le toca al que te sitia,
como al Corán aun le resta.

II

El jefe de los Zegries
de Málaga es guardador,
tan celoso de su carga
que casi raya en feroz.
Su nombre, es nombre que aterra,
dígallo Ronda sinó;
rendirse no sabe nunca,
batalla por afición,
y cuanto es más el peligro
más su entereza es mayor.
Que estrecha el cerco el cristiano;
como nunca se rindió,
cuelga á todo el que osa hablarle
de la capitulación;
antes pasto de las llamas
él hiciera, cosa atroz,
á la Ciudad, que entregarse
al clemente vencedor.
Así indómito responde
á la oferta de Aragón;
asi hambrienta y dolorida
la órden Málaga acató,
y tal expresa en las calles
esa fanática voz
del santón que guerra á muerte
predica en nombre de Dios.

III

Castilla! Castilla! En balde

tus afamados guerreros
brincar sienten sus espadas
y doblarse sus alientos,
que en la angostura no puede
adelantar al ejército.
Gibalfaro á un lado miran,
y del otro un ágrico cerro
de morisma coronado
bien provisto de pertrechos,
y el camino corre hondo
y sin defensa en el riesgo.
Y allá, en la torre más alta
¡oh mengua! clavada al recio
murañón de la Ajarquía
el estandarte, trofeo
que al cristiano le enrojece
de vergüenza y de despecho!
Arriba! Arriba! Es preciso
caiga uno ó caigan cientos!
Un Alférez con su gente
en lanzarse es el primero,
el pendón de Santiago
ceñido al brazo siniestro.
Ya suben. Reina un instante
en los dos bandos silencio
que se entorpece la lengua
si tan claro hablan los hechos.
Suben, sí... Por los jarales,
en los dientes los aceros,
suspendiéndose en los riscos
ó bien arrastrando el cuerpo
llenas de sangre las manos,
los ojos de lumbre llenos,
sube un montón de valientes,
un puñado de gallegos.
Ronca Gibalfaro, y nube
de muerte les va al encuentro;
las piedras y las saetas
hacen un blanco certero,
más no desmayan. De vivos,
escalera son los muertos...
Y con estupor y rabia
de arriba, los agarenos,
al ver que ganan la cumbre
á pesar de sus esfuerzos,
bajan, se mezclan, pelean
con ira tal y denuedo
que son dogales los brazos
más mortíferos que el hierro
cuando ciñen al que grita:
«¡subiremos! ¡subiremos!»

Castilla! Castilla! tienes
el hondo camino abierto,
el que á Málaga conduce;
el que conduce al trofeo
que en el castillo te afrenta
con abrumador recuerdo;
¡el que conquistó el puñado
de esos heroicos gallegos
con una bravura digna
de los legendarios tiempos
hasta desplegar, triunfante,
el pendón de Mondoñedo!

CAMELIA COCINA DE LLANSÓ.

paso, capaz de hacer competencia al caballo más andador de toda la provincia.

Con mucha dificultad le seguía, caballero en su pollino. Vicente el manco, á quien el de la mula habia tomado por guía en su excursión á la famosa granja.

—¿Nos falta mucho todavía para llegar á casa de la Marquesa?—preguntó el de la mula á Vicente.

—Ya hace rato—dijo éste—que hemos entrado en el terreno de la granja, ¡coime! pero de aquí al palacio aún tenemos que andar cerca de media hora.

—De manera que todo esto que vemos, ese molino, esas grandes corralizas, ese monte poblado, esas magníficas arboledas, esas preciosas casitas sembradas en medio de los campos...

—Todo eso es de la señá Marquesa—le interrumpió Vicente.—Pero, ni usted, ni naide se pué figurar cómo estaba esto hace cuatro años ¡coime! cuando la señorita lo tomó por su cuenta. Yo no sé qué comparación hacer para que usted se entere; pero, vamos, entre un corral y un jardín, ¿no hay bastante diferencia? Pues hágame usted el cargo de que esto era un corral y ahora es un jardín.

—¡Oiga! ¿La Sra. Marquesa es persona entendida en cosas de agricultura?

(4) FOLLETÍN

LA GRANJA DE CINTRUENÁ

debe tener sin cuidado, y á mi también.

—Sin cuidado... vamos al decir, respectivamente sí; pero respectivamente no, ¡coime!—observó el aludido Vicente el manco, golpeando el suelo con una vara y meneando lentamente la cabeza á uno y otro lado, como si las ideas se pusieran en movimiento al compás de las cabezadas.

—¿Y qué quiere decir eso de respectivamente sí y respectivamente no?—le preguntó la Marquesa, sonriendo con graciosa benevolencia.

—Quiere decir que...—y aquí Vicente se detuvo un par de segundos, y sacudió otro varazo sobre el suelo.—Quiere decir que si no nos importa naa, porque naide ha de hacernos á nosotros Gobernadores ni Obispos, nos importa algo en lo respetivo al diputao que ha de presentarse por el distrito; y como ahora está vacante, pué que el que venga mande componer el camino real ó perdone algunas contribuciones ó haga cualquier otra cosa buena que haya que

agradecerle. Esto es lo que á mi me paice, ¡coime! si estoy dequívocao, la culpa es de mí mollera, que no da más cera que la que arde.

—No estás equivocado, ni mucho menos—replicó la Marquesa;—antes bien, hablas como un libro, y es lástima que no te apliques á la lectura, porque serías mozo de provecho.

—Le gusta más cazar perdices con reclamo—dijo Baltasar.

—Como que para eso no se necesita calentarse los cascos—contestó Vicente.

—Pero esas noticias que traías de la villa—dijo la Marquesa.—¿dónde están?

—En el bolsillo—respondió Vicente.

Todos se echaron á reir, sin comprender la intención del manco.

—Pues como suena que las traigo en el bolsillo, ¡coime!—añadió sacando un periódico.—Aquí están hablando solas pa el que las quiera oír.

—A ver, á ver—dijo Baltasar, cogiendo el periódico que Vicente habia desdoblado, agitando como una bandera.

—Ahí dice quién es el candidato que se va á presentar por aquí. No me acuerdo cómo se llama; pero debe ser persona de campanillas, aunque no le conozga en la provincia más que el Gobernador.

Sección Científica

SIGNIFICADO DE LOS TIEMPOS GRAMATICALES

El futuro se usa asimismo en maldiciones: maldita serás entre todas las bestias; sobre tu pecho andarás y polvo comerás etc.; con dolor parirás los hijos; polvo eres y al polvo verás tornado.

1.—A veces se da á esta construcción imperativa un giro de interrogación expresivo de una negación implícita. Lo cual viene á resultar idéntico á una prohibición: ¿heriremos á cuchillo? (=¿se mandó que se mate?—está prohibido matar á nadie); y sin negación implícita: ¿serás ahora más aplicado?

2.—A este futuro imperativo se puede sustituir el verbo «querer», significativo de la idea de lo futuro, en construcción interrogativa con un tono imperativo.

Por ejemplo: ¿quieres callar? ¿quieres Vd. callar? ¿quiereis marcharos inmediatamente?

3.—El indicativo de presente que metafóricamente se usa por el futuro, puede asimismo sustituirse á las segundas personas del imperativo propio, particularmente en caso de darse á un tiempo mandatos de clase distinta á varias personas.

Por ejemplo: ahora te encargas tu del mando de los regimientos españoles; tu te vas sin demora á tu casa y le pides perdón; tu lees y vosotros escribís; te quedas hoy en casa y no sales.

4.—Al instante que haya una palabra negativa se hace indispensable acudir á las formas subjuntivas de presente, caso de no usarse del futuro ó del presente de indicativo metafórico; este uso se extiende á todas las personas, menos á las primeras. El subjuntivo de presente se usa también en su forma afirmativa con sentido imperativo ó optativo.

Por ejemplo: no vengas, si estás malo; no le digas nada, este secreto se quedará entre nosotros; no faltes nunca á la verdad; que se queden, si quieren; que se vaya, hables, calles, cantes, mires ó te acerques ó retires; vengán las copas; dígame Vd.

5.—Es particularmente apropiado al estilo familiar el usarse en la forma negativa el *infinitivo* cuando el mandato vá dirigido á una pluralidad de personas así como á veces el infinitivo se encuentra usado aun en singular y en sentido afirmativo, con la preposición conjuntiva *d* ó sin ella.

Por ejemplo: niños, no charlar, no correr, no gritar; callar(se), salir(se); á beber, á beber y apurar las copas del licor; á ver (=vamos á ver, veamos); comer y beberlo todo.

6.—De un modo análogo aparecen sustantivos, adjetivos y adverbios que de un modo clíptico asumen todo el carácter de una especie de interjecciones imperativas y exhortativas.

Todos estos giros dan al mandato una fuerza singularmente imperiosa. Tal mandato, las más de las veces, va dirigido pluralidad de personas; de ahí su frecuente uso como mandato militar, aunque sea compatible que este mandato de sentido plural, como fórmula estereotípica, se dirija asimismo á una sola persona.

Por ejemplo: ¡silencio!, ¡descanso!, ¡firmes!, ¡quieto!, ¡atención!, ¡adelante!, ¡en guardia!, ¡a fondo!

En cuanto á la colocación de los pronombres personales, en dativo ó acusativo, hay una construcción fija; pues estos no solamente se posponen siempre al imperativo sino que entran con él en un solo cuerpo de composición cuando el imperativo propio está en la forma afirmativa, pero le preceden y no se ligan ortográficamente al imperativo en la negativa, lo cual en lo antiguo hacían aun cuando el imperativo se hallaba en la forma afirmativa.

La desinencia *d* propia de la segunda persona de plural solo se suprime hoy cuando va seguida de *os*, mientras que en el antiguo español se omitía con frecuencia sin esta condición.

Además ocurren en lo antiguo casos donde se hacía una transposición ó permutación de letras entre la *d* desinencial del imperativo y la *l* inicial de los pronombres enclíticos.

Por ejemplo: tráemelo; dámele; pegadle; tomadlo; acuerdate; sed amigos y daos (=dados) las manos; absteneos de eso; tente, amigo, que es eso? cortá (antiguamente en vez de «cortad») una pluma; llevadle (antiguamente llevadle) preso; atadle (antiguamente, atalde) los piés; no te acerques demasiado; no os entreguéis á este vicio.

Imperativo Impropio ó sea Imperativo de las Primeras y Terceras Personas.

El imperativo propio carece de las primeras y terceras personas.

Imperativo impropio de la primera persona de singular: El mando siempre supone que haya más de una persona; una que ordena se practique una cosa y otra ó varias á que va dirigida la orden.

1.—Solo en una especie de monólogo, donde cada cual se habla á sí mismo, puede ocurrir que uno se mande algo á sí propio en segunda persona.

Por ejemplo: me dije: ten cuidado, Pedro, no te dejes engañar por esa mujer y acuérdate del refrán: antes que te cases, mira lo que haces.

Dr. MÁXIMO HERTING.

(Se continuará).

Ecos de Ultramar

Querido Director:

El anden estaba de bote en bote; hubiérase dicho que todo Carácas se iba para La Guaira.

Desde la ventanilla del wagón en que nos habíamos instalado, contemplábamos aquel movimiento extraordinario en la Estación del ferrocarril de La Guaira.

Asomados, gozábamos viendo como se daban fuertes abrazos las gentes en el anden. No hay como los americanos del Sur para abrazos y gestos; taparse los oídos y verlos cuando se saludan ó se despiden, es de lo más divertido, porque resulta una verdadera comedia de mimica.

En tanto el tiempo pasaba, y hasta la hora de la salida del tren había pasado ya también.

Una señora muy gruesa se había acomodado en frente á nuestro asiento, y sin querer, por su volumen nos molestaba bastante. Al volver nuestra cabeza para dentro del wagón la inclinamos para saludar á nuestra respetuosa vecina que teníamos vis á vis, y ella con esa sonrisa y esa familiaridad tan acostumbrada en América, nos devolvió un saludo cariñoso; en castellano puede que se llamen estas figuras abusos de confianza; pero en la América del Sur son moneda corriente.

Nuestra compañera no perdió tiempo para trabar conversación con nosotros. Ha visto usted que *zoquetada*—nos dijo—son las nueve y el tren no dá señales de salida;—y efectivamente el tren debía salir á las ocho y media en punto—y esto—continuaba ella—solo porque se van hoy unos Ministros; como si en Venezuela los Ministros tuviese facultades para detener un tren hasta la hora que les diese la gana; ¡vaya con los *zoquetes*! Y en un momento nos hizo la buena señora la biografía de los Ministros que aquel día se marchaban á disfrutar en París el producto de su *trabajo* de un par de meses en un Ministerio.

Entre tanto pitó y salió el tren, y con su vaiven empezó á hacer zigs-zags para bajar las elevadas montañas que miden mil y pico de metros de elevación y que separan á Carácas de La Guaira. Dos horas invierte el ferrocarril en el trayecto, que continuamente ofrece un panorama de los más pintorescos y variados del mundo.

Los que juzgan imposible hacer bajar un ferrocarril por los sitios que recorre la carretera de Sóller á Palma, en La Guaira pueden ver descender á diario trenes con una velocidad de treinta kilómetros por hora, por más rápidas pendientes que las de nuestras montañas, sin que hasta hoy haya tenido que lamentar aquella empresa la más mínima desgracia en seis ó ocho años que lleva de establecida.

El *Paquebot Versailles* se hallaba ya atracado al muelle cuando llegamos á La Guaira, é inmediatamente nos trasladamos á bordo del trasatlántico que debía conducirnos á Europa.

La generalidad de los vapores de la *Compagnie Generale Transatlantique*, poseen un lujo y un confort que no tienen los de las demás empresas. El *Versailles*, apesar de no ser uno de los mejores, es así mismo un buen barco; para su Capitán teníamos nosotros una carta que presentamos tan pronto llegamos á bordo y fuimos atendidos de manera hasta cierto punto inmerecida; se nos proporcionó un camarote que reunía todas las comodidades; no es esto poco obsequio cuando, en ocasión como la nuestra, el pasaje invade la cabina del barco; es una deferencia que agradeceremos mucho al citado Capitán Mr. Doufroi.

El puerto de La Guaira es tan caluroso como la rada de Veracruz, allí no

hay cambio de estaciones, en todo tiempo hace mucho calor; el día en que nosotros verificamos nuestro embarque lo hacía en extremo sofocante; dos cocineros y tres empleados de la máquina del *Versailles* habían caído asfixiados y nosotros estábamos morados, locos, esperando con impaciencia la hora de la salida para poder respirar la deseada brisa del mar Caribe. A las seis de la tarde levó anclas el *Versailles* y se hizo á la mar con una calma impropia de aquellas aguas. Treinta y pico de horas después llegábamos á Fort de France—Martinica.—Esta isla, que pertenece al grupo de las pequeñas Antillas, es una de las mejores colonias que Francia posee en América. Dos días se detienen allí los trasatlánticos para hacer carbón y aguardar el vapor anexo que viene de la Guayana; durante ese tiempo tuvimos ocasión de hacer algunas excursiones por los campos de la Martinica, que son grandes guardias del mortífero *trigonocéfalo*, serpiente de un metro próximamente de longitud, cuya mordida produce la muerte á las pocas horas; esta culebra abunda tanto en Fort de France, que muchas veces se encuentran en las calles de la población.

La mujer en la Martinica trabaja enormemente; los hombres son en extremo perezosos, y obligan á sus mujeres á que les vistán y mantengan, así es que el sexo débil en aquel país se encarga de los trabajos más fuertes igual que de los domésticos; el tipo de la martiniquesa es original: su color canela generalmente, su cuerpo desarrollado, de facciones ordinarias, nariz aplastada, morados labios gruesos, buena dentadura y abultado seno; usan para vestir una bata ligera sin ceñir con una cinta de la misma tela por la cintura y calzan pantuflas que repican cuando marchan, y en la cabeza llevan artísticamente atado un pañuelo. Hablan un *patois* parecido al del Mediodía de Francia.

Estar en Fort de France y no ver á *Beauzín* es lo mismo que ir á Roma y no ver al Papa.

Nos hicimos presentar al Comandante de Plaza y por él conseguimos una autorización para entrar en el Castillo *Fanterson*; allí se halla el Rey del Daume y su desmembrado serrallo.

Seguidos de una familia compañera de viaje, entramos en la referida fortaleza, y el Rey no nos hizo esperar; tan pronto le fué anunciada nuestra visita descendió al patio del Castillo acompañado de cuatro de sus concubinas y nos hizo pasar al regio salón—lo de regio está demás—pues que el salón se reducía á una sala rústica sin muebles, tapizada con estereras de palma, industria martiniquesa.

Suponemos que todos nuestros lectores conocen ya por referencia á *Beauzín* y su historia, y por esta razón omitimos toda biografía limitándonos solamente á presentar al Rey del Daume y tal como lo vimos.

Una vez dentro su palacio nos hizo sentar en el suelo y lo hicimos igual que él, cruzando las piernas. Ea el centro del círculo que formábamos había una ánfora de plata llena de tabaco y de ella pendían varios tubos de caucho para poder fumar diferentes personas; se nos ofreció un tubo y fumamos fingiendo un placer que en realidad no sentíamos.

El Rey fumaba una larga pipa de plata, que le sujetaba una de sus favoritas y de cuando en cuando la despabilaba.

Beauzín es negro retinto, alto, grueso, de musculatura muy desarrollada, pelo corto y muy rizo, nariz aplastada y labios gruesos, lujuriosos, ojos grandes inyectados en sangre, su mirada infunde miedo, magnífica y blanquísima dentadura y los escasos y rizados pelos de su barba empiezan á blanquear. Cubre sus carnes un manto azul y encarnado, calza unas sandalias y lleva en la cabeza un casquete de seda azul bordado sin arte ni gusto; no habla otra lengua que la suya y una que otra palabra de francés, que fueron las que nosotros pudimos cruzar con él; nos manifestó que sentía frío y nosotros en cambio no podíamos resistir el calor. Sus mujeres son todas negras *pur sang* y visten una faldilla de seda negra que escasamente les llega á las rodillas, dejando de esta manera en descubierta el resto de sus cuerpos. El Gobierno francés al desterrar á *Beauzín* á Fort de France le designó la pensión de dos mil francos mensuales y le dió por cárcel y palacio el Castillo *Fanterson* que se halla situado en un lugar alegre y saludable, pero todo esto y las seis concubinas y sus tres hijas, que son á la vez sus concubinas también, no basta para devolver la tranquilidad y la alegría á aquel Rey. En su semblante

se refleja el sentimiento ó mejor dicho la rabia; nosotros creemos que si *Beauzín* pudiera volar, haría tiempo que habría abandonado á Fort de France.

Después de media hora de conversación por signos, salimos del palacio y el Rey nos acompañó, con todas las suyas, hasta la puerta del Castillo; sus andares y sus maneras son completamente salvajes, pero entre estas maneras africanas primitivas que inspiran terror, hay algo de real que resulta sublime.

Pocas horas después de haber conocido á *Beauzín* dejábamos de vista á Fort de France ladeando la costa, que es bellísima, con rumbo á Saint Pierre, la Capital de la Martinica.

M. FRONTERA.

Saint Pierre (Martinica) Junio 1896.

Crónica Local

EL VIAJE AL "TORRENT DE PAREYS,"

Fué un acontecimiento digno de que le dediquemos algunos párrafos; una solemne fiesta, de gratos recuerdos, que á cuantos en ella quisieron tomar parte dejó satisfechos. Díganlo sinó ellos mismos, cualquiera sea su edad y sexo; díganlo hasta aquellos pocos que en la corta travesía sufrieron las ansias del mareo. Todos contestarán de seguro que sienten deseos de volver á admirar aquella obra magna de la naturaleza, y que lo harán muy en breve, á la primera ocasión que se les presente. ¿No lo dice esto todo?

Y efectivamente, motivos tuvo para quedar encantada del felicísimo viaje al *Torrent de Pareys* la selecta concurrencia que llenaba la cubierta del vapor *León de Oro*, pues que á hacerlo agradable contribuyó todo: el hermoso día, la tranquilidad del mar, la fresca brisa, los cultos pasatiempos con que se procuró entretener el ocio y el regocijo general que en todos los semblantes se retrataba. Alborozados despertáronse ya de madrugada los expedicionarios á los acordes de las bandas que al son de alegre diana recorrieron las calles de la población, y alborozados pudieron acostarse por la noche, de regreso de la higiénica excursión, habiendo sido objeto del más entusiasta recibimiento que quizás en el pueblo se hizo.

En el portal del oratorio de San Raimundo de Peñafort se improvisó un altar que cubrían y adornaban banderas de todos los colores y en torno del cual se apiñaba numeroso público. El presbítero Sr. Coves celebró misa, que oyó con recogimiento la multitud, mientras la banda del *Centro Filarmónico* llenaba de armonías el espacio. ¡Hermoso y conmovedor espectáculo el que se ofreció á nuestros ojos en el acto de la elevación! ¡Un pueblo católico doblando la rodilla ante la magestad de su Dios, junto á la orilla del mar, en las escalonadas calles de la barriada, en el poético de los paisajes, mientras las dos bandas de música saludaban á la Hostia Sacrosanta con la marcha real y por la cima de la montaña de oriente asomaba su rostro de fuego el astro del día!

Terminada la misa dirigiéronse los expedicionarios á bordo del vapor; el embarque se verificó con calma, reinando siempre el orden más completo, y la salida fué también uno de los espectáculos que por su originalidad y hermosura quedan y se conservan grabados en la retina mucho tiempo. El movimiento de carruajes en el muelle, la aglomeración de gente en todas partes hasta el faro de la Cruz, la variedad de los trajes, los pañuelos que se agitaban para saludar lo mismo á bordo que en tierra, las empavesadas del buque que desplegaba la brisa matutina, todo formaba el más agradable conjunto, y mientras se recreaba la vista con la indescriptible variedad de colores, con el risueño panorama de la costa que parecía alejarse de nosotros, los hurras de la multitud mezclados con los acordes de las músicas y con el silbido del vapor, que repetían los ecos de los vecinos montes, formaba una grata armonía que llenaba de entusiasmo el corazón.

Así continuamos extasiados unos tres cuartos de hora, viendo pasar con rapidez los pintorescos paisajes de *S. Mela*, los acantilados de la brava costa, las rápidas pendientes de *La Costera* y los frondosos olivares de *Tuent*, hasta que á las siete entraba magestuoso el *León de Oro* en las tranquilas aguas de la

ensenada que forman la *Mola de Tuent* y el árido peñón de la *Vaca*.

Apenas heció el ancla el vapor vióse rodeado de pequeñas embarcaciones para saludar á los expedicionarios y conducirlos á tierra habien llegado de la desembocadura del *Torrent de Pareys*, y de los puertos de la *Calobra* y de *Tuent*; así es que no tardamos en verlas alejarse en todas direcciones, llenas de pasajeros, y volver poco después para llevarse algunos más. En el desembarco se empleó bastante tiempo, pero se verificó, gracias á Dios, sin el menor contratiempo. La mayoría de los excursionistas saltaron á tierra en la playa formada á la entrada del torrente; allí almorzaron para emprender seguidamente la excursión por tierra hasta... donde podría llegarse. Algunos se detuvieron apenas hubieron caminado una media hora por el cauce; otros llegaron hasta la fuentecilla del *Degotis*; otros hasta *S. Esteló*, que se encuentra una hora y media tierra adentro; los menos hasta *S. Entreforch*, que así llaman á la confluencia de los torrentes de *Lluch* y del *Gorch Blau*, á unas dos horas y media de la desembocadura, y hasta hubo quien llegó al limite, al punto donde puede llegarse siguiendo este último torrente, que es donde reina eterna oscuridad donde la elevación de las peñas y la angostura del cauce impiden llegue hasta el fondo la luz del día, para retroceder luego y por el que baja de *Lluch* subir hasta el Santuario y regresar á Sóller por el *Baranch*.

Hasta *S. Esteló* llegaron los más. Allí vimos hombres y mujeres de todos estados y de todas edades, llamándonos la atención un anciano que con una agilidad inpropia de sus ochenta y tres años sentíase dispuesto todavía á seguir adelante, y lo hubiera hecho de seguro á serle posible subir el enorme peñasco; lo cual viene á probar que la excursión puede hacerse sin dificultades y que no existen los sitios peligrosos que antes se dijo impedirían á las mujeres llegar muy lejos del mar. Creemos que si antes de organizar otro viaje, se gastaran unos veinte duros en arreglar los dos ó tres peñascos que hacen penosa la subida, podría llegar cualquiera sin fatiga hasta el limite antes mencionado; y como probablemente tardaríase en alcanzar esta mejora si la pidiéramos al Ayuntamiento de Escorca ó á la Diputación Provincial, suplicamos al Naviero-Director de la Compañía de Copropietarios del vapor tenga en cuenta nuestra indicación y proponga se haga por cuenta de ésta.

Después de admirar las maravillas de esa obra imponente que no solo nos sentimos con fuerzas para describir, sino que dudamos puedan hacerlo plumas mejor cortadas que la nuestra, sentáronse los expedicionarios á la sombra de los pinos que crecen en el centro del soberbio anfiteatro formado por los elevados montes junto á la desembocadura del torrente. Allí tenían instalado su restaurant *Chim* y el célebre *Sillas*, un poco mas allá, hacia el mar lo tenían *Faroles* y el *Valenciá*, y todos tuvieron que desplegar suma actividad, que multiplicarse, para servir á los muchos que pedían á la vez; el largo paseo por aquel piso accidentado había despertado á todos el apetito, tanto, que sin necesidad de vermouth, ajenjo, ú otro aperitivo, apenas hubo quién no lo tuviera abierto de par en par.

Una expedición de treinta y tantas personas de ambos sexos, la mayor parte jóvenes, de la que formaba parte nuestro distinguido amigo D. Juan Rullan y Colom, propietario del predio *Aubarca* y su simpática hija, se unió á la nuestra; eran vecinos de *Lluch* y de diferentes predios de aquel término, que quisieron ver el vapor y tomar parte en la fiesta que suponían improvisaría la numerosa y alegre concurrencia que había ido á visitar aquellos de ordinario solitarios parajes, y al efecto desde *Lluch* habían bajado por el mismo torrente que habíamos ido nosotros á admirar. Iba la expedición de *Lluch* dirigida á la *Calobra*, y en las casitas del puerto teníanla preparado, los vecinos de este apartado barrio, digno recibimiento. Ochenta y pico de personas reuniéronse bajo el techo de la casita comunal del pintoresco puerto, y todas hicieron honor á la suculenta y bien condimentada paella, comiendo con apetito y demostrando la satisfacción que rebosaba de sus corazones con chistes de buen género, risas, y aplausos entusiastas en los brindis. En esta mesa, invitados hacia ya tiempo, ocupamos nosotros un asiento.

Terminada la comida, vino á obsequiar á los expedicionarios de *Lluch* y

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: Hasta tres inserciones a razón de 0'05 pesetas la línea; hasta cinco inserciones a razón de 0'03 pesetas, y de cinco en adelante a razón de 0'02 pesetas. El valor mínimo de un anuncio, sea cual fuere el número de líneas de que se componga, será de 0'50 pesetas. Las líneas, de cualquiera tipo sea la letra, y los grabados, se contarán por tipos del cuerpo 12 y el ancho será el de una columna ordinaria del periódico.

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 ptas., del de dos 3 ptas., y así en igual proporción. En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda. Los comunicados y anuncios oficiales pagarán a razón de 0'05 pesetas y los reclamos a razón de 0'10 ptas. la línea del tipo en que se compongan, siendo menor del cuerpo 12, y de éste si es mayor. Los suscriptores disfrutarán una rebaja de un 25 por ciento.

Sección de Anuncios

DOMINGO CASASNOVAS

CIRUJANO DENTISTA DE LA REAL CASA.



PREMIADO CON VARIAS MEDALLAS.

Miembro corresponsal de la Sociedad Odontológica de Francia

Dentista de los Hospitales y Establecimientos de Beneficencia de Palma.



Consulta y curación de todas las enfermedades de la boca. Extracción, empastes u orificaciones de piezas cariadas por todos los sistemas modernos. Construcción garantizada de piezas aisladas y dentaduras completas, por todos los procedimientos conocidos, que facilitan una verdadera masticación y pronunciación, con una economía sin competencia.

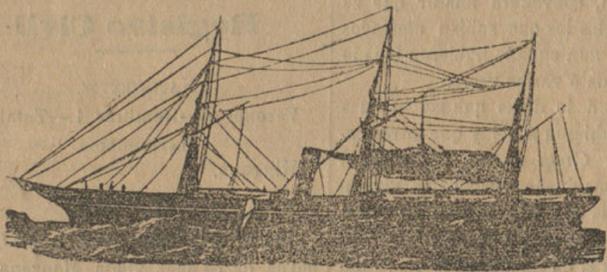
Sin extraer los raigones se pueden colocar dientes y dentaduras.

El gabinete está á la misma altura que el que tiene establecido en Palma, *Sta. Eulalia, 20*, con todos los aparatos é instrumentos necesarios para facilitar las operaciones y dar al paciente toda clase de alivio.—Para las extracciones emplea sistemas enteramente nuevos.

A LOS POBRES SE LES OPERA GRATIS.

DIAS DE CONSULTA EN SÓLLER: los segundos domingos de cada mes, sin perjuicio de hacer las visitas más amenudo si así fuera necesario.

HORAS DE CONSULTA: DE 9 A 1. CALLE DEL MAR-53-SOLLER.



COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Servicio fijo y periódico por los vapores de esta compañía
MES DE JULIO DEL AÑO 1896, (Salvo contingencias).

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—El 10, de Cadiz, vapor ANTONIO LOPEZ, para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

El 20.—De Santander, vapor SANTO DOMINGO, para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

El 30.—De Cádiz, vapor CATALUÑA, para las Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Línea de Filipinas.—El 18 de Barcelona, vapor ISLA DE PANAY, para Port-Saind, Aden, Colombo, Singapote y Manila.

Línea de Marruecos.—El 25 de Barcelona, vapor RABAT, para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—El vapor JOAQUIN DEL PIÉLAGO, saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para Tánger, Algeciras y Gibraltar retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

En Sóller se admite el despacho de carga y pasajeros hasta su destino.

Al tomar los pasajes se abonará el de Sóller á Barcelona. Tambien se abonará á los cargadores de esta Isla, una bonificación de 10 p^s sobre el importe del flete.

Rebajas á familias y por pasajes de ida y vuelta.

Para más informes, en Sóller, el representante de la Compañía, D. Jerónimo Estades.

C. PEREZ, -- FOTÓGRAFO

Calle Nueva, 87--SÓLLER

Retratos en todos tamaños.
Precios, desde 3 pesetas la media docena.

FONDA DE LA MARINA

FRANCISCO CARCASONA y Hermano

PLAZA DE PALACIO, 10--BARCELONA

El dueño de este establecimiento, ex-dependiente de la fonda del Universo, participa á los señores viajeros de toda la isla de Mallorca y en especial á los sollerenses, la gran restauración que se ha hecho al hotel, en el que encontrarán en lo sucesivo un esmerado servicio, lo mismo á la carta que por cuartos, con gran rebaja en los precios.

Con el mismo trato y en las mismas habitaciones que se pagaba 5 y 6 pesetas, se pagará en adelante solamente 4, agradecida la casa á la protección que de estos isleños recibe.

DAMIAN FRONTERA MAYAGUEZ.-(Puerto-Rico).

Almacén de calzado de todas clases y objetos de peletería. Importaciones directas de los principales mercados del mundo, renovados quincenalmente.

Fábricas de curtidos y de calzado ventajosamente conocidas, por la excelencia de sus manufacturas en toda la Provincia.

VENTAS AL POR MAYOR

GRAN TALLER DE PIEDRAS DE SANTAÑY

JOSÉ BENNASAR

Calle de los Olmos n.º 148—Palma. SUCURSAL EN SÓLLER EN CASA DE MIGUEL ESTADES, CEMENTERIO 10

Hay en existencia ménsulas, guarda-polvos para fachadas, lozas para balcones (áulias), pantoones y demás clases de trabajos del ramo, á precios reducidísimos, y se hacen además cualesquiera trabajos que se encarguen.

Hay también existoncia de piedras mármoles de todas clases. CALLE DEL CEMENTERIO, 10.—SÓLLER

LA SOLLERENSE

DE JOSÉ COLL CERBERA y PORT-BOU (Frontera franco-española) Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y poseados.

SERVICIO DECENAL

ENTRE

SOLLER, BARCELONA, CETTE Y VICE-VERSA



por el magnifico y veloz vapor

LEÓN DE ORO

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes. Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id. Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id. Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

EN SÓLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.
EN BARCELONA.—Sres. Rosich Cárles y Comp.^a, Paseo de la Aduana, 25.
EN CETTE.—D. Guillermo Colom, Quai Commandant Samary-5.

L' UNIÓN

Compañía francesa de seguros contra incendios fundada en 1828

Esta Compañía, LA PRIMERA DE LAS COMPAÑIAS FRANCESES DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS POR LA IMPORTANCIA DE SU CARTERA, asegura además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión de gas de alumbrado, del vapor, de LA DINAMITA Y OTROS EXPLOSIVOS.

Capital social	10.000,000	Francos
Reservas	8.705,000	"
Primas á cobrar	74.287,038	"
Total	92.992,038	"

Capitales asegurados	15.127.713,242	"
Sienestros pagados	194.000,000	"

SEGURO DE COSECHAS

Esta antigua Compañía asegura también contra el incendio, los de trigo, cebada y avena, tanto en pie como segadas, en gavillas y sobre la era.

Sucursal española: Barcelona, Paseo de Colón y calle Merced, 20, 22 y 24.—Director, M. Gés.—Subdirector en Mallorca: B. Homar, Samartana, 16, Palma.—Agente en Sóller, Arnaldo Casellas, Luna, 17.

Se desea vender una casa situada en la calle del Padre Baró y señalada con el n.º 7. Para más informes pueden dirigirse los que deseen comprarla, á su propietario, calle del Capitán Angelats n.º 3.—SÓLLER.

LA SINCERIDAD

Establecimiento comercial é industrial

DE J. MARQUÉS ARBONA CALLE DE SAN BARTOLOMÉ N.º 17

En la sección de librería, de dicho establecimiento, además de toda clase de libros de primera enseñanza, de texto en las escuelas de esta localidad, hay en venta:

HISTORIA DE SOLLER en sus re-

laciones con la general de Mallorca, por D. José Rullán Pbro.

INUNDACIÓN DE SÓLLER Y FORNALUTX, capitulo adicional á la Historia de Sóller, por D. José Rullán Pbro.

LA ESCUELA POPULAR, método razonado para la ampliación de la primera enseñanza y preparación para el ingreso á la segunda, por don Francisco Saltor y Montagut.

DOS Y DOS FAN CUATRE, ó sin primera tanda de veritats ditas á n'es vesins de sa populosa ciutat de S' Illot, per un tal l'amo'n Tòfol de sa Llana (molt conegut á ca-seua.)

CONCHA Y CATALINA, novela de costumbres sollerenses, por don Juan B. Enseñat.

POESIAS, por D. Juan Alcover y Maspons.

SOLLER.—Imp. de «La Sinceridad»

ACADEMIA MERCANTIL

DIRIGIDA POR

SALVADOR ELÍAS CAPELLAS

TENEDOR DE LIBROS COLEGIADO

Enseñanza teórica y práctica de Cálculo Mercantil, Teneduría de Libros, Geografía comercial, Legislación mercantil y todo lo referente al comercio según las vigentes leyes.

Clases diarias por la mañana y por la noche. En las clases de noche también hay enseñanza primaria para los obreros.

Para más pormenores dirigirse al Director, calle del Príncipe n.º 13, (Castellet)—SOLLER.

Venta. Se vende tanto en junto como en porciones el huerto llamado «La Planesa», sito en esta villa.

Para informes dirigirse á don Guillermo Bernat (Fiol)

Se alquila el salón que ocupaba la sociedad «Círculo Recreativo», situado en la plaza de la Constitución de esta villa.

Dará informes el Presidente de la sociedad recreativa «La Unión».

VENTA DE SOLARES

en el «Noguerá,,

Ultimados ya todos los trabajos preliminares se ha empezado la venta de solares cuyos precios variarán entre docientos y quinientos duros segun el sitio que escojan.

Los que deseen adquirirlos pueden dirigirse en Palma á los propietarios, calle de San Miguel, ó bien en Sóller, al Maestro Jaime Rullán y Bisbal (Ros).

Aviso al público. Se ruega á todas las personas que tengan documentos de cualquier clase en la Notaría del difunto don Francisco Ferrer, se sirvan pasar á recojerlos en casa de D. Jaime Marqués calle del Pastor n.º 12, á la brevedad posible; en la inteligencia de que, si no lo hacen pronto, los herederos del finado Notario se harán cargo de los mismos para exigir á los que resulten deudores los pagos correspondientes por la vía judicial.